

MARINOS Y ACADÉMICOS

(Extracto adaptado de la RGM, autor T. Col INT. de la Armada Alfonso de la Hoz González)

La Real Academia Española de la Lengua es posiblemente la institución cultural más popular de España. Fundada en 1713 por iniciativa del marqués de Villena y bajo los auspicios de Felipe V, se dedica a la regularización lingüística mediante la promulgación de normas dirigidas a fomentar la unidad idiomática del español. Su lema «Limpia, fija y da esplendor» se conserva hasta nuestros días, contribuyendo a mantener la pureza y elegancia de nuestra lengua.

Cuenta el autor de este artículo que su afición por los marinos académicos se originó siendo alumno de la Escuela Naval Militar, a raíz de una comida en la escuela con un profesor de servicio, a la sazón un capitán jurídico de la Armada.

La conversación resultó deliciosa y muy agradable. De aquella estaba vacante la silla *F* de la Real Academia y se postulaban para ocuparla José Luis Sampedro y Francisco Umbral. El capitán apostaba por el autor de *La sonrisa etrusca* o *La vieja sirena*, mientras el alumno de 20 años se inclinaba por Umbral que, aunque en 1990 ya no era el del *Spleen de Madrid*, seguía cautivándole con su prosa lenguaraz y pseudocheli.

Acertó el profesor. Al cabo de unos pocos días, José Luis Sampedro ingresaba en la Real Academia con todos los honores. De aquella entrañable charla surgió la cuestión que nos ocupa, la de los marinos académicos. Al parecer, era tradición que siempre hubiese un sillón de la Academia reservado para un marino; sin embargo, aquella aserción distaba de ser exacta, pues desde febrero de 1990 y hasta seis años después ninguno ocupaba asiento en la Academia.

Además, desde su fundación hasta el ingreso del primer marino de guerra transcurrieron ochenta y cuatro años. Martín Teodoro Fernández de Navarrete y Jiménez de Tejada fue el primer marino académico de número de la Real Academia Española.

El CN. Martín Fernández de Navarrete, tomó posesión en 1797 del sillón *D* de la Real Academia con el discurso «Sobre la formación y progresos del idioma castellano». Además, fue bibliotecario de la institución desde 1817 hasta su fallecimiento, director de la Real Academia de la Historia desde 1825, siendo reelegido seis veces, y secretario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Antes de cumplir los 35 años había sido miembro de las tres academias más importantes de su época.

Veamos los siguientes marinos y académicos, en orden cronológico:

CF. José de Vargas Ponce. Tomó posesión en 1814 del sillón *K* de la RAE. Fue también miembro de la Real Academia de Bellas Artes y director de la Real Academia de la Historia

Teniente de Fragata Juan Bautista Arriaza y Superviela. Tomó posesión en 1829 del sillón *K* de la RAE ocupando la vacante que dejó Vargas Ponce.

T.N. Manuel de Saralegui y Medina. Tomó posesión en 1914 del sillón *J* de la RAE con el discurso <<El desarrollo del léxico: neologismos, extranjerismos>>

que no ha perdido vigencia. Fue también miembro de la Academia Gallega y correspondiente de la Academia de la Historia.

C.N. Pedro de Novo y Colson tomó posesión en 1915 del sillón G de la RAE con el discurso <<Los cantores del mar>>. También fue miembro de número de la Real Academia de la Historia, donde ocupó la vacante dejada por Don Cesáreo Fernández Duro.

Almirante Rafael Estrada Arnáiz, tomó posesión en 1945 del sillón Q de la RAE con el discurso <<La Mar>>. Le respondió Jose M^a Pemán y le sucedió en el sillón Camilo José Cela. Fue también miembro de la Academia Gallega y académico de la Real Academia Hispano-americana de Ciencias y Artes de Cádiz.

C.A. Julio F. Guillén Tato. Tomó posesión en 1963 del sillón E de la RAE con el discurso <<El lenguaje marino>>. Le respondió Francisco Javier Sánchez-Cantón y le sucedió en el sillón Miguel Delibes Setién. Fue también miembro de la Real Academia de la Historia, siendo nombrado secretario perpetuo de la misma en 1958.

Almirante Eliseo Álvarez-Arenas. Es, hasta la fecha, el último marino y académico de la Real Academia Española. Tomó posesión en 1996 del sillón B con el discurso <<Canto al mar>>. Le respondió Pedro Laín Entralgo. El escritor Arturo Pérez-Reverte se inspiró en Álvarez-Arenas para el personaje del Almirante Pedro Zárate en su novela *Hombres buenos*.

Desde que nos dejó el almirante Álvarez-Arenas, en el año 2011, ningún marino ha vuelto a ocupar un sillón en la RAE. No obstante, la milicia sigue presente en tan magna Institución. En 2013 el General Auditor (procedente del Ejército del Aire) Miguel Ángel Sáenz Sagaseta de Ilúrdoz ocupó el sillón que dejó el citado almirante.

Ocho marinos, pues, han sido honrados con un sillón en la Real Academia Española, para mayor prestigio de la Armada.

Capitán de Navío Eduardo Bernal, IHCN, R5 todo noticias.

Resumen:

La Real Academia Española (RAE) es posiblemente la institución cultural más popular de España. Hasta la fecha la Armada ha aportado su granito de arena con ocho marinos académicos que han contribuido a mantener la pureza y elegancia de nuestra lengua.